una de tus obras con el modo, que el Señor se huviera. Esta regla general dize mucho en pocas palabras. Dize, que en cada una de nuestras obras hagamos lo que conocemos, que el Señor haria en el mismo caso. No hagamos lo que nos parece, que el Señor no haria. Aun en el modo obremos como discurrimos, que Christo obraria. Vease, si el Beato Padre quiere à las almas bien fundadas en Christo, y en su puntual imitacion. No solo en la substancia de las obras, sino tambien en el modo de hazerlas quiere, que nos asimilemos á Christo. Estas fueron las primeras palabras, que el Niño Jesus dixo à su Madre Santissima: *Assimilate à mi*, como se refiere en la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios.

Myst. Civ. Dei 2. part. n. 480.

Ibid. n. 577 & n. 1381.

12 El mismo Dios dixo à su amado Moyses, que atendiesse, y obrasse, conforme al exemplar, que se le avia mostrado en el monte: *Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* El exemplar de todas nuestras operaciones ha de ser Christo Señor nuestro, dize San Pablo: *Omnia facite secundum exemplar, quod tibi ostensum est in monte.* Hagamos lo que conocemos, que haria Christo: y no hagamos lo que Christo no haria. Para esto conviene, tener siempre á los ojos à nuestro Señor Jesu Christo, y llevarle presente con nosotros. Assi tendremos fortaleza, mediante su Divina gracia, para no hazer lo que el Señor no haria. Hablando de la presencia de nuestro Angel Custodio, dixo el Dulcissimo San Bernardo: No hagas en presencia de tu Angel, lo que no te atrevierias à hazer en presencia mia: *Non audeas Angelo tuo præsente, quod vidente me non audères.* Quanto mas debemos atender à la presencia de Christo, aunque sea solo imaginaria? De el dictamen segurissimo que tuvo la Serafica Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesus, para no poner en olvido la Santissima Humanidad de Christo, aun las almas de mas alta contemplacion, hablarémos en otro Capiiulo.

Exod. 25. v. 40.

Hebr. 8. v. 5.

S. Bern. in Psalm. *Qui habitat.*

S. Teres. infr.

13 *Procura de averte en cada una de tus obras con el modo, que el Señor se huviera.* En esto se ofrece tambien otra advertencia, y es, que en las cosas arduas, y dificultosas, no se govierne el alma por su proprio dictamen, como mas adelante dirèmos; sino que tome consejo de su Espiritual Director. Porque uno de los grandes errores Misticos de los Alumbrados fue, que

Advertencia.

que cada uno se governasse por la inspiracion interna. Este es error, porque no sabemos, si lo que nos ocurre, es del Espiritu Santo, ù de nuestro espiritu proprio. En el ageno consejo sano estarà nuestra seguridad; pero jamàs nos apartemos de la puntual imitacion de Christo Señor nuestro, en que està la suma perfeccion, hasta que le veamos en el Cielo. Amen.

Err. Illumin. prop. 10.

CAPITULO II.

DEL AVISO SEGUNDO. TRATA DE DESNUDAR nuestro corazon de todo consuelo con la imitacion de Christo Señor Nuestro, y de seguir puramente la Divina voluntad.

AVISO II.

DEsnuda tu corazon de todo consuelo, y deleyte, que puede ocurrirte, mirando á Christo, cuyos deleytes fueron, hazer siempre, y en todo la voluntad de su Padre Eterno.

REFLEXION.

1 ESte Aviso es fundamental para la perfeccion, y conviene penetrarse bien. Ay consuelos humanos imperfectos, y estos facilmente se pueden conocer, para purgarse de ellos el alma, que desea ser perfecta. Ay otros consuelos espirituales, y en ellos importa mucho la desnudez, y negacion perfecta, para que el alma feliz quede bien espiritualizada. Es elevadissima la Theologia Mistica de este Beato Padre, y pide grande reflexion para comprehenderse. Yo dirè con ocasion de estos espirituales Avisos lo que alcançàre; mas prevengo à los Letores, que como imperfectissimo, serà mas lo que ignore, que lo que penetre de tan alta Doctrina. Mi principal cuydado serà, que sea doctrina mistica segura, y libre de errores condenados por la Santa Iglesia la que enseñe: y en todo caso lo sujeto, y sujetarè siempre à la correccion de los mas doctos, y sobre todo à la de la Santa Iglesia, de quien dize San Pablo, es la Columna firme de la Fè Catholica, y Maestra Suprema de la verdad: *Scius*, dize à su Discipulo, *quomodo oporteat te in domo Dei conservari, quæ est Ecclesia Dei vivi, Columna & firmamentum veritatis.*

Advertencia.

1. Tim. 3. v. 15.

Des-

2 *Desnuda tu corazon de todo consuelo, y deleyte, que puede ocurrirte, mirando á Christo.* Para esta espiritual desnudez de todo consuelo, y deleyte, supone el Beato Padre bien exercitada el alma, como lo haze en toda su maravillosa mistica, en lo que pertenece à la Via Purgativa activa, de tal manera, que tenga purificada la conciencia de pecados graves, y aun de leves notables. Primero es, quitar el mal, y despues se sigue plantar el bien. Primero es, quitar los vicios, y despues plantar las virtudes. Assi lo dixo Dios à su Profeta Jeremias: *Constitui te: ut evellas, & destruas, & disperdas, & dissipes, & ædifices, & plantes.* Y el Profeta Rey lo dixo en dos palabras: Apartate del mal, y obra el bien: *Diverte à malo, & fac bonum.* Primero es, acabar con los vicios graves, apartarse de pecados, hazer Confession general muy de proposito, quitar ocasiones malas, hazer verdadera penitencia de sus culpas, y considerar bien los quatro Novissimos, cuya memoria nos aparta de los pecados, como nos lo dize el Sabio: *Memorare novissima tua, & in æternum non peccabis.* Tambien es primero, considerar, y meditar los Divinos beneficios, y la Santissima Passion, y muerte de nuestro Señor Jesu Christo, y en su imitacion à componer nuestra vida con aspereza, ayunos, y penitencias corporales à exemplo de los Santos: y despues se siguiràn bien las Noches obscuras, que el Beato Padre nos enseña, y lo advierte en el Prologo de sus Obras.

Ierem. 1. v. 10.

Psal. 33. v. 15.

Eccli. 7. v. 40.

B. Ioann. à Cruce, in Prol.

3 Algunas personas, sin averse exercitado bien en estos principios fundamentales, passan à ponerse en las Noches obscuras del Sentido, y del Espiritu, de la Memoria, y de la Voluntad, y en la Oracion de pura Fè, que enseña el Beato Padre, y ni hazen uno, ni otro. Adviertan mucho, y guardense, no entren en el camino condenado del infeliz Molinos, que con su falsa Oracion de Fé apartaba à las incautas almas del verdadero camino de los Santos, quitandolas de sus santas devociones, y aun de la devocion de la Reyna de los Santos Maria Santissima, y aun de la Sacratissima Humanidad de nuestro Redentor Jesu Christo, haziendoles dexar el camino recto de la Cruz, y las penitencias corporales, siendo tan justo como es, que el cuerpo terreno, que se ha de glorificar en la vida eterna, se mortifique en esta vida mortal, y transitoria.

Advertencia.

Via Sanct.

El

4 El Beato Padre San Juan de la Cruz escriviò sus admirables Libros para los Religiosos, y Religiosas, como expressamente lo dize en el fin de su Prologo. Esta Santa Reforma ha sido felicissima entre todas las que se han hecho de las Religiones en la Santa Iglesia de Dios. Se fundò desde su principio en grandissima aspereza, retiro, abstraccion de criaturas, y continua contemplacion. Yá corre adelante el segundo siglo, y aun se conserva tan ajustada como en su principio: y en algunas cosas parece se han estrechado mas sus Professores: el Señor la conserve. Mi fin es, el dezir, que no facilmente creamos, que el puro Secular, ni el Religioso comun, ni la Religiosa de poco retiro interior, se hallan en estado de ponerles en esta Oracion de purissima Fè; porque llevaràn grandissimo peligro de parar en *Quietistas falsos*, y se hallaràn perdidos con lo que se pensaron adelantar. Aora prosigamos con el Aviso espiritual del Beato Padre.

B. Ioan. à Cruce, in fin. Prolog.

Advertencia.

Mol. prop. 21.

5 *Desnuda tu corazon de todo consuelo, y deleyte, que pueda ocurrirte, mirando á Christo.* Conviene renunciar todo consuelo criado, para tener todo consuelo en Dios eterno. El consuelo humano, y el Divino no caben, ni pueden estàr juntos en el corazon del hombre. No se pueden componer el consuelo humano con el consuelo cumplidamente Divino. Todo lo que ocupe el uno, faltarà para el otro. Dios nos pide el corazon entero: *Præbe fili mi cor tuum mihi*, nos dize por Salomon: y no quiere nuestro corazon partido, sino entero, y limpio, contrito, y humillado: *Cor contritum, & humiliatum Deus non despicies*, dize David. Y à los de su pueblo dezia su Divina Magestad: Si os convertis à mi de todo vuestro corazon, apartad, y quitad los Idolos de medio de vosotros: *Si revertimini ad me de toto corde vestro, auferte Deos alienos de medio vestri.* Esta serà la señal, de si os bolveis á mi de todo vuestro corazon, el quitar de vosotros todo lo que à mi me desagrada. Notese bien esta regla principal.

Prov. 23. v. 26.

Psal. 50. v. 19.

1. Reg. 7. v. 3.

6 *Desnuda tu corazon de todo consuelo, y deleyte que pueda ocurrirte, mirando á Christo.* Desengañense los que falsamente han pensado, que este Glorioso Padre, y Doctor Mistico, apartaba à las almas de Christo, y de su Santissima Humanidad; porque no es assi, como lo avemos visto en el Capitulo antecedente.

Infr. cap. 6.

Advertencia.

Hebr. 12. v. 2.

cedente, y en otra parte lo diremos mas por extenso. Quiere que miremos à Christo, para negarnos à todo humano consuelo, y á los deleytes de esta vida mortal, y que en todo le imitemos. El Señor no tuvo consuelo, ni deleyte en esta vida mortal, sino en hazer la voluntad de su Eterno Padre. Aviendosele propuesto el gozo, escogiò la Cruz, dize el Apostol San Pablo: *Proposito sibi gaudio, sustinuit Crucem.* Esto mismo debemos hazer nosotros para ser perfectos. Esso mismo hizo el Apostol San Pablo, y lo explicò, diziendo: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* No quiero gozos, ni deleytes de esta vida, dize el Apostol: solo me quiero gloriar en la Cruz de mi Señor Jesu Christo, por quien el mundo està crucificado conmigo, y yo con el mundo. Parece, bastava dezir, que el mundo estaba crucificado con San Pablo, para que se entendiesse, que tambien San Pablo estaba crucificado con el mundo. Pero ambas cosas dixo con misterio. El que se crucifica con otro, le buelve las espaldas al otro, con quien se crucifica. Si el Apostol dixesse solo, que el mundo estaba crucificado con él, dezia que el mundo le avia buelto las espaldas: pero diziendo, que el mundo estaba crucificado con èl, y él con el mundo, fue dezir, que despues de su conversion, el mundo le avia buelto las espaldas à èl, y èl al mundo. Assi estaba perfectamente crucificado.

Infr. cap. 9. in fine.

Galat. 6. v. 14.

Seraph. D. in 6. Galat

Exper. cõst

7 Assi conviene, que estè el perfecto Religioso, él crucificado con el mundo, y el mundo con èl. No busque consuelos, ni deleytes en esta vida mortal, deseando solo padecer con Christo, y por Christo. La Insigne Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesus dezia muchas vezes: O padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori.* Vino despues inflamada Santa Maria Magdalena de Pazis, y dezia fervorosa: No morir, sino padecer: *Pati nõ mori.* Assi estimaron el padecer, estas dos Insignes Hijas del Carmelo. No lo deseò menos el Beato Padre San Juan de la Cruz. Dixole el Señor, que digesse lo que queria por sus trabajos: *Ioannes, quid vis pro laboribus?* Y èl respondiò, que solo queria padecer, y ser despreciado por su Divina Magestad: *Pati, & contemni pro te.* Desengañemonos, que el que ha de llegar à ser Religioso perfecto, no ha de buscar consuelos, ni de-

In Vit. S. Teres.

In Vit. S. Mariæ Magd. de Paz.

In Vit. B. Ioann. à Cruce.

deleytes en este mundo; y solo ha de estimar el padecer con Christo, y por el amor de Christo.

8 *Desnuda tu corazon de todo consuelo, y deleyte, que puede ocurrirte; mirando à Christo, cuyos deleytes fueron hazer siempre, y en todo la voluntad de su Padre Eterno.* Aun los consuelos, y deleytes espirituales ha de renunciar el Religioso, que desea ser perfecto. A la Oracion mental no se ha de ir por el consuelo sensible, que Dios suele comunicar à los que oran, sino por hazer alli, y en todo tiempo la Divina voluntad. Ninguno està mejor, que quien está como Dios quiere que esté, dize San Buenaventura. Los que se dexan llevar de los consuelos espirituales sensibles, poco suelen durar en el camino de la perfeccion. A nuestro Serafin de Padua San Antonio le llegò un Novicio, diziendole, que en la Oracion mental tenia grandes consuelos espirituales, y Revelaciones Divinas, y el Santo le profetizò, que no perseveraria en la Religion. Assi sucediò, que aviendole cessado aquellos consuelos interiores, se desconsolò mucho, y dexò el Santo Habito. Las sequedades, y desolaciones en la Oracion, como no procedan de falta de disposicion en el alma, no son mala señal, como piensan algunas personas inexpertas. La Serafica Madre Santa Teresa de Jesus las padeciò veinte y dos años, como nos lo dizen sus Eclesiasticas Liciones.

Brev. Carm. in Off. B. Ioan.

S. Teres. in Via perfect

Seraph. D. in Profectu Religiosor.

In Chron. ant. Relig. Min.

De S. Teres. in Off. lect. 4.

9 De la Insigne Santa Maria Magdalena de Pazis dize lo mismo la Santa Iglesia: *Arida, desolata, ab omnibus derelicta, variisque tentationibus vexata.* Nuestro Serafico Padre S. Francisco padeciò tan grandes sequedades, y desolaciones por espacio de dos años, que fueron como un continuo martirio de su amor. La Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda padeciò constante este mismo trabajo de sequedades espirituales fortissimas, hasta que una noche, hallandose tan tibia, y helada de corazon, hizo un esfuerzo poderoso, y humildissimo, diziendo al Señor con lo intimo de su alma: *Señor, què avemos de hazer aqui de esta manera?* Vease lo que sobre esto tenemos dicho en el Libro de los Desengaños Misticos.

Chron. Seraph. t. 1.

In vit. V. Matris.

Desengañ. Myst. lib. 3. cap. 12.

10 Lo cierto es, que con estas sequedades espirituales consigue Dios muchos bienes de las almas, y las purifica de muchissimas imperfecciones, y las haze fuertes, como lo enseña

S. Teres. in Vit. cap. 14. & alibi.

la Serafica Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesus en varias partes de sus admirables Libros. El Señor quiere para lo perfecto de su santo amor almas esforçadas, y animosas. Assi lo
Isai.28.v.9 dize por su Profeta Isaias: *Quem docebit scientiam? Et quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus.* A los que ya no buscan consuelos de niños, como son los puramente sensibles, y dulces: à estos les enseña Dios su alta sabiduria, y les haze entender lo mas elevado de la verdadera perfeccion.

11 *Desnuda tu corazon de todo consuelo humano*, y tendrás el Divino. Conforme al Aviso del Beato Padre, assi en la Oracion, como fuera de ella, solo avemos de apetecer, que en
Joan. 5. v. 30. nosotros se cumpla la Divina voluntad. Para esto dize, miremos à Christo, cuyos deleytes fueron hazer siempre, y en todo la voluntad de su Eterno Padre. Este es el camino seguro, y firme para toda la perfeccion christiana, y Religiosa. Si te desprecian, y te persiguen, consuelate con que en ti se haga la Divina voluntad. Si no tienes consuelos en la Oracion, consuelate con que en ti se cumpla la Divina voluntad. Por falta de consuelos no dexes la Oracion mental. Dexate labrar, si
1. Reg. 13. v. 8. & seq. quieres aprovechar. El Señor sabe los tiempos, y momentos, que tiene en su potestad, como nos lo dixo Christo. Si el in-
Galat. 3. v. 11. feliz Saul no se huviesse cansado de esperar, el Señor lo huviera socorrido, como se lo dixo el Profeta Samuel. El Justo vive de la Fè, dize San Pablo: *Iustus ex fide vivit*; y muchas vezes
Rom. 4. v. 18. conviene, que tenga esperança contra esperança, como la tuvo el Patriarca Abraham: *Contra spem in spem credidit*, dize el mismo Apostol.

12 En este principio fundamentalissimo conviene, que el Religioso eche profundas raizes para ser perfecto. De tal ma-
S. Bonav. de perf. resig. nera se ha de habituar à dezir: *Hagase en mi la voluntad de mi Dios, y Señor*, que aun quando no advierte lo que dize, lo diga por el buen habito que tiene. Esta es la Oracion mas perfecta, que contiene toda la perfeccion. Esta es la Oracion de
S. Franc. Sales. los Angeles, y Santos en el Cielo. Esta es la Oracion perfectissima, que el Hijo de Dios humanado nos enseñò en la tierra:
Matth. 6. v. 10. *Hagase tu voluntad, assi en la tierra, como en el Cielo.* En esta Oracion soberana està todo nuestro verdadero consuelo. En las

las persecuciones, en los trabajos, en las calamidades de esta vida mortal, que son inumerables, y grandes: en las sequedades, y desolaciones espirituales; en las persecuciones del Demonio, y de las criaturas; en las calumnias, y aversiones de parientes, amigos, y conocidos: en las enfermedades, angustias, dolores, y falta de salud: en los calores, y frios excessivos, acordemonos de lo que dize David, que el fuego, y el Psal. 148. v. 8. granizo, la nieve, y escarcha, y los espiritus de las tempestades hazen la voluntad del Señor: *Ignis grando, nix, glacies, spiritus procellarum, quæ faciunt verbum ejus.* Assi se consuelan las almas santas en todas sus tribulaciones, y trabajos.

13 En todo se ha de conformar con la voluntad de Dios *Advertencia.* el Religioso, que desea ser perfecto. Lo mismo digo de las felices almas, que espiran à la perfeccion Christiana. Pero adviertan todos, y todas, que con pretexto de que estàn en todo resignadas, no se dexen ociosas, sino que trabajen de su parte quanto conocieren que es la Divina voluntad. El Señor dixo, Matth. 7. v. 20. & seq. que no todos los que dizen: *Señor, Señor*, se salvaràn; sino aquellos, que en palabras, y en obras hizieren la voluntad de Matth. 25. v. 11. su Eterno Padre. Tambien las Virgines fatuas dixeron: *Domine, Domine*, y les fue cerrada la puerta de la Gloria.

14 La Divina voluntad es, que nos mortifiquemos, que trabajemos, que perdonemos las injurias, que nos amemos unos à otros, y que seamos diligentes en hazer buenas obras; Matt. 6. v. 12. & sequent. porque los arboles se conocen por sus frutos, como nos lo dixo Christo: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* No fabriquemos la perfeccion en el ayre. A cada uno le seguiràn sus obras, dize San Juan en su Apocalypsis: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Apoc. 14. v. No dize le seguiràn sus palabras, sino sus obras. En las cosas que ignoramos la Divina voluntad, avemos de recurrir al sano consejo del Director espiritual, y à la obediencia de los Prelados, que estàn en lugar de Dios, como lo dirémos en otra parte. El Señor nos dè su Divina luz. Amen. Infra cap. 10. & seq.

CA-

CAPITVLO III.

DEL AVISO TERCERO. TRATA DE APETECER LO *mas aspero, y dificultoso y lo mas humilde, buscando en todo la Nada.*

AVISO III.

REyne en tu Alma siempre un estudio de inclinarse, no à lo facil, sino à lo mas dificultoso; no à lo que es mas de gusto, sino à lo desabrido; no à las cosas altas, y preciosas, sino á las humildes, y desechas; no à lo mas, sino à lo que es menos. Procurando, no apetecer lo que es algo, queriendo en todo la Nada.

REFLEXION.

1 NUestro Señor Jesu Christo, que es el Vnico Maestro de toda la perfeccion Christiana, y Religiosa: *Magister vestra Vnus est, Christus*: en tres breves clausulas puso toda la doctrina segura de la mas alta perfeccion, y elevada Mistica. Dixo assi: Si alguno quisiere venir en seguimiento mio, Nieguese à sì mismo: Tome su Cruz cada dia: Y sigame: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam quotidiè, & sequatur me.* Y en otra parte dixo: Si quieres ser perfecto, anda, y vende todas las cosas que tienes, y dalas à los pobres, y tendràs tu tesoro en el Cielo; y despues ven, y sigueme: *Si vis perfectus esse, vade, & vende quæ habes, & ad pauperibus, & habebis thesaurum in Cœlo: & veni, sequere me.*

Matth. 13. v. 10.

Luc. 9. v. 13

Matth. 19. v. 21.

2 El Evangelista San Lucas advierte, que lo primero lo dezia el Señor à todos: *Dicebat autem ad omnes.* Lo segundo lo dixo Christo á un Joven, con la ocasion siguiente. Preguntòle al Señor, qué haria para conseguir la vida eterna? *Quid bonifaciam, ut habeam vitam æternam?* El Divino Maestro le respondiò, que guardasse los diez Mandamientos, y se salvaria: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.* Replicò el Joven, y dixo: Señor, desde mis primeros años he guardado los Divinos Mandamientos, y deseo saber, que harè mas: *Quid adhuc mihi deest?* El Señor le dixo: Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes, y dalo à los pobres, y con esto ven, y sigueme. Tenia mu-

Matth. 19. v. 10 & seq

Marc. 10. v. 21.

muchas possessiones el Joven, como lo advierte el Santo Evangelio, y oyendo lo que Christo le dezia, que vendiesse lo que tenia, y lo diesse à los pobres, se fue triste, y melancolico: *Abiit tristis.* Esta es la justa pena de los que siendo llamados para mucho, trabajan poco, que siempre llevan una vida triste, y desconsolada.

Matth. 19. v. 21.

3 Sobre la doctrina del Señor en las dos sentencias alegadas, se ofrece una Advertencia muy importante, y es, que Christo Señor nuestro mas nos pide, para ser perfectos, que para salvarnos. Estose note mucho. El Seglar, que guarde los diez Mandamientos de la Divina Ley, los cinco de la Santa Iglesia, y cumpla las obligaciones de su estado, salvarà su alma: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata*, dize el Señor por San Matheo. Y por San Lucas dize: *In Lege quid scriptum est? Hoc fac, & vives.* Por la misma razon el Religioso, que guarde las obligaciones de su estado, se salvarà. En esto no ay duda. Mas para ser perfecto, se requiere mucho mas. Assi estos espirituales Avisos del Beato Padre San Juan de la Cruz se encaminan, à que el Religioso sea perfecto. Entiendase lo mismo respectivamente de otras almas, como lo tenemos advertido en el Libro de los Desengaños Misticos. Conviene aspirar à lo mejor, como dize San Pablo: *Æmulamini charismata meliora*: pero no conviene ilaquear las almas, ni hazer pecado lo que no lo es, sino mas, ò menos perfeccion. Por esto dixo Christo Señor nuestro, que en la Casa de su Padre ay muchas mansiones: *In domo Patris mei mansiones multæ sunt.* Y el Sumo Pontifice Clemente Quinto en la Exposicion de nuestra Serafica Regla dixo, que el Señor no condenò las sendas de los imperfectos, aunque diò reglas para la mas alta perfeccion. Esto bien notado, passemos al Aviso.

Advertencia.

Matt. 19. v. 17.

Luc. 10. v. 28.

Desengañ. Myst. in fine Prolog.

1. Cor. 12. v. 31.

Ioan. 14. v. 2.

Clem. V. in Bull. Exivit, &c.

4 *Reyne en tu alma siempre un estudio de inclinarse, no à lo mas facil, ni à lo que es mas de gusto, ni à las cosas altas, sino á los humildes.* El Ilustrissimo, y Venerable Palafox, dize, que las cosas faciles son para los niños, las dificultosas para los hombres fuertes, y las impassibles para Dios Omnipotente. Quiere el Beato Padre fundar espiritus robustos, y no afeminados, ni pusilanimes. Por esso dize, que el Religioso no se acobarde, ni se incline à lo mas facil, sino á lo mas dificultoso, aspe-

V. Palafox in Vit.

aspero, y desabrido. Esto avemos de entender en el comer, en el beber, en el vestir, en la cama, y en todo quanto se nos ofrece usar para la vida humana. Del fuerte sale la dulçura, dixo en sus enigmas misteriosas el fuerte Sanson: *De forti egressa est dulcedo.* Los Justos en la mayor dureza, y aspereza, hallan su mayor dulçura. Esto dize la Santa Iglesia del Protomartir Levita San Estevan, que las piedras del torrente le fueron dulces, y que à èl siguen todas las almas justas: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt, ipsum sequũtur omnes animæ justa.* Todas las almas justas, dize universalmente la Iglesia, siguen à San Estevan, en hazerseles dulce por el amor de Dios todo lo mas duro, aspero, y amargo.

Iudic. 14. v. 14.

Eccles. in Off. S. Stephani.

5 Nuestro Serafico Padre San Francisco solia dezir: *Tanto es el bien que espero, que en los males me recreo* De esta soberana dulçura en las asperezas, en la Cruz, y en los trabajos, nos dexò fiel testimonio el amante de la Cruz San Diego de Alcalà, pues hallandose yà en los ultimos alientos de su vida mortal, cogiendo con ambas manos la Santissima Cruz, la levantó en alto, y dixo: *Dulce leño, dulces claves, dulce vuestro peso, dulce Cruz Santissima, que sola mereciste llevar al Rey de los Cielos, y al Señor de todo lo criado, recibe mi alma*: y adorandola tiernamente, entregò su espiritu en manos de su Criador, y Redentor. Toda su vida tuvo por dulces los trabajos, ayunos, mortificaciones, y penitencias por el amor de Christo, y assi passò desta vida mortal hallando dulçuras en la Cruz de Christo. El alma deseosa de agradar à Dios, dize el Sabio, toma por dulce, lo que es amargo: *Anima esuriens, etiam amarum pro dulci sumet.* Sabe separar en los trabajos lo dulce, y precioso, de lo vil, y assi se haze del gusto de la boca de Dios, como el mismo Señor lo dize por Jeremias: *Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meus eris.* El mundo ciego, y maligno, tiene por vileza el tolerar los desprecios; pero los Justos los estiman como dones preciosissimos.

In Chron. ant. tom. 1.

Ibid. tom. 6 in Vit. S. Didaci. In Off. S. Didaci.

Prov. 17. v. 7.

Ier. 15. v. 19

6 *Inclinemos nuestro corazon*, dize el Beato Padre, *no à lo facil, sino a lo mas dificultoso; no à lo que es de mas gusto sino à lo desabrido.* El Señor nos pone à los ojos el fuego, y el agua, y nos dize, alarguemos la mano à lo que quisieremos: *Apposuit tibi aquam, & ignem*, dize el Eclesiastico, *ad quod volueris, porrige*

Eccli. 15. v. 17

porrige manum tuam. El mundano coge en esta vida el agua, que es el alivio, y dexa el fuego para la otra. El Justo por el contrario, escoge en esta vida mortal lo mas penoso, y desabrido, y dexa todos los placeres para la vida eterna. Assi engañaba santamente à su cuerpo el assombro de penitencia San Pedro de Alcantara, diziendole: Aora cuerpo mio tèn paciencia, que en llegandose la muerte, tenderemos el manto, y descansarémos para siempre. Nuestro Serafico Padre S. Francisco tambien al tiempo de morir pidiò perdon à su Cuerpo de lo mal que lo avia tratado, consolandolo con el eterno descanso.

In Off. S. Petri Alcãt

In Vit. ejusdem. In Chron. Seraph. t. 1.

7 *Animemos, pues, nuestro corazon à lo mas dificultoso, y desabrido*, como dize el Beato Padre, para ser perfectos. La muger animosa estendiò su mano à cosas fuertes: *Manum suam misit ad fortia*: y assi se ha levantado con el glorioso renombre de la *Muger fuerte*. Las cosas dificiles, y fuertes, nos haràn fuertes; pero las faciles, suaves, y muelles, nos haràn cobardes, afeminados, y sensuales. Al Justo le puso Dios en fuerte certamen, dize el Sabio, para que venciesse, y experimentasse, quan poderosa es la Divina Sabiduria: *Certamen forte dedit illi, ut vinceret, & sciret, quoniam omnium potentior est sapientia.* Los que se detienen en las dificultades aparentes, no se prosperan. Si las piadosas mugeres, quando les ocurriò la grande dificultad de rebolver la piedra del Sepulcro de Christo, huvieran dexado su camino, no serian las primeras que vieron al Señor resucitado. Passaron adelante, y hallaron vencida toda su dificultad, y el Señor las llenò de favores. Si Sanson, quando viò de lexos el Leon en el camino, se huviera retirado, no hallaria el dulce panal de miel, que encontrò en su boca. Creanme, que los cobardes en el camino de la perfeccion, se privan de imponderables bienes: *Multa difficilia sunt, quia non audemus*, dixo Seneca. Muchas cosas nos parecen dificultosas, y no lo son, sino que las haze dificultosas nuestra grande cobardia.

Prov. 31. v. 19.

Sap. 10. v. 12.

Marc. 16. v. 3.

Iudic. 14. v. 8.

Ap. Alphõ. Roderic.

8 *Inclinemos nuestro corazon*, dize el Beato Padre, *no à las cosas altas, y preciosas, sino à las humildes, y desechas; no à lo que es mas, sino à lo que es menos.* Todo quanto respira este Bienaventurado Santo, es mas humildad, mas abatimiento,

In Vit. Beati Ioann. à Cruce.

mas desprecio, mas trabajos, mas mortificacion, mas paciencia, y padecer mas, y mas. Solia dezir, que de trabajos, y Cruz, quanto mas mejor. Este es el camino seguro, que el Señor nos enseñò, y el que nos enseña el Beato Padre, para ser perfectos. El que se humilla, serà ensalzado, dixo Christo muchas vezes: *Qui se humiliat, exaltabitur: & qui se exaltat, humiliabitur.* Esto lo vemos por experiencia en el mundo, y no acaban de desengañarse bien los hombres terrenos. El Santo Tobias dezia à su hijo: No permitas, que en tu animo, ni en tus palabras te domine la sobervia; porque en ella tuvo principio toda la perdicion: *Superbiam numquam in tuo sensu, aut in tuo verbo dominari permittas: in ipsa enim initium sumpsit omnis perditio.* De la sobervia comienza todo nuestro mal; y de la profunda humildad, y abatimiento, ha de començar todo nuestro bien.

Matth. 23. v. 12.

Tob. 4. v. 14.

9 No te inclines â cosas altas de estimacion humana, sino â las mas humildes. El Señor se humillò por nosotros, y quiere nos humillemos por su amor. Esto sobre todo, quiere aprendamos de su Divina Magestad: *Discite à me quia mitis sum & humilis corde.* Nos quiere ensalzar, y pide nos humillemos. Al sobervio no puede ensalzarlo; porque una vez cayò la sobervia del Cielo, y no ha podido bolver â subir. Quanto mas el hombre se humilla, es mas ensalzado de Dios. Lo que mirò el Señor para ensalzar à su Madre Santissima, fue à su profundissima humildad: *Respexit humilitatem ancillæ suæ.* Otras virtudes heroicas tenia, pero à esta sobre todas atendiò el Señor. El Salmista dize, que Dios atiende à la Oracion de los humildes: *Respexit in orationem humilium.* Y el mismo Señor dize por Isaìas, que los humildes, y pobrecillos le arrebatan sus Divinos ojos: *Ad quem autem respiciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritu, & trementem sermones meos?*

Philip. 2. v. 8.

Matth. 11. v. 29.

Luc. 1. v. 48

Psal. 101. v. 18.

Isai. 66. v. 2.

10 *Importa, no apetecer lo que es algo, queriendo en todo la nada.* Assi concluye su espiritual Aviso el Beato Padre. San Pablo dize: El que piensa, que es algo, siendo nada, èl mismo se engaña: *Si quis existimat, se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.* El que piensa en mayorìas, en Prelacìas, y en honores humanos, està muy engañado, y và muy lexos del camino perfecto. Piense profundamente en su propria nada, y an-

Galat. 6. v. 3.

1. Cor. 4. v. 7.

andará seguro. Nada tiene proprio, sino su nada; y todo quanto tiene, es ageno, como sea bueno. Assi lo dize el Apostol: *Quid habes, quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* Que tienes bueno, que no lo ayas recibido de Dios? Y si lo has recibido, de què te glorias, como si fuesse cosa tuya? El que se apropria los bienes agenos, es ladron, y como tal serà castigado: *Neque fures, neque rapaces, regnum Dei possidebunt*, dize San Pablo. Lo verdadero es, pensar cada uno, que de su cosecha nada es, y nada tiene que sea bueno.

1. Cor. 6. v. 10.

11 Esta es la pura verdad, y lo demàs es engaño, y vanidad de vanidades, como dize Salomon: *Omnia vanitas.* De que sirve buscar el hombre mayorìas, ignorando lo que mas le conviene para su salvacion eterna? Esto dize el mismo Sabio desengañado, para que tambien nosotros nos desengañemos: *Quid necesse est homini, majora se quærere; cum ignoret, quid conducat sibi in vita sua?* Nuestra primera voz en el mundo fue llorar nuestra miseria, como se dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria: y ninguno de los Reyes de la tierra ha tenido otro mas honrado principio: *Nemo enim ex regibus aliud habuit nativitatis initium.* Nuestra primera diligencia en el mundo fue llorar, y la ultima serà gemir. El Señor tenga misericordia de nosotros. Amen.

Eccl. 1. v. 2.

Eccl. 7. v. 1.

Sap. 7. v. 5.

12 En este Aviso del Beato Padre se ofrece la Advertencia, de que no confundamos nuestra Nada con la falsa aniquilacion del infeliz Molinos. Este Seductor abominable enseñò muchos errores mysticos, y entre ellos uno de los mas principales fue dezir, que la aniquilacion espiritual se componia con una perniciosa ociosidad, y embelesada quietud. Pero nuestro Beato Padre, como verdadero Doctor Mistico, nos enseña bien el conocimiento de nuestra nada, para que trabajemos fielmente con los Divinos Dones, conociendo, que nada bueno tenemos proprio.

Advertencia.

Mol. Prop. damnat. 1. & sequent.

13 Con este principio firme de nuestra misma nada nos encamina, para que no perdamos el poco juizio que tenemos, apeteciendo mayorias en este valle de lagrimas. Assimismo nos enseña la mortificacion de nuestras locas passiones; y que en todo procuremos eligir por el amor de Dios lo mas desabrido, lo mas humilde, y lo mas deshechado del mundo. Assi lo hizo el Beato Padre.

In Vit. B. Ioann. à Cruce.

Ascēs.Mōt. Carmel.ante Prol.

14 Y por quanto la Doctrina fundamental de este Bienaventurado Doctor Mistico se funda en el verdadero conocimiento de esta *Nada*, que nos enseña, como se vè claramente en el ingenioso Diseño de la Subida del Monte Carmelo, que se hallarà en sus Obras Mlsticas, passaremos à su explicacion en el Capitulo siguiente. El Señor nos assista con su Divina gracia, para que sigamos constantes tan provechosa, y segura Doctrina. Amen.

CAPITULO IV.

SE EXPLICA LA NADA, *SOBRE QVE EL BEATO Padre funda la Subida à lo supremo del Monte de la Perfeccion.*

Supr.cap.3

1 EN el fin del Aviso antecedente dize el Beato Padre: *Procura no apetecer lo que es algo, queriendo en todo la Nada.* Este es un punto principalissimo de la admirable Theologia Mistica de este glorioso Padre. En la Nada puso el modo para venir al todo: el modo de tener al todo: el modo para no impedir al todo: y el indicio de que se tiene todo.

Ascēs.Mōt. Carmel.

2 Ingeniosamente pinta el encumbrado Monte de la Perfeccion, y para subir à él pone tres caminos, uno recto en medio, y dos torcidos á los lados.

Matth. 7. v. 14.

3 Al pie del Monte, baxo el camino derecho, que sube al Monte, pone las palabras de Christo Señor nuestro, que dixo: Estrecho es el Camino, que guia à la vida: *Arcta est via quæ ducit ad vitam*: y sobre ellas en el mismo principio del Camino recto dize: *Senda estrecha de la perfeccion.* Esta Senda comiença muy angosta; pero assi como và subiendo, se vá dilatando, haziendose en lo supremo muy ancha, y espaciosa.

In descript. Mōt.Carm

4 En esta Senda recta, que està en medio, pone cinco vezes esta palabra *Nada*: y assi desde el principio, y en su progresso dize: *Nada, Nada, Nada, Nada, Nada.* Estas cinco Nadas, que están en la Senda recta, corresponden à cinco generos de Bienes del Cielo, que estàn à la diestra de esta Senda, que son: *Saber. Consuelos. Gozos. Seguridad. Gloria.* Y à otros cinco Bienes de la tierra, que están escritos à la siniestra de la Sen-

Senda recta, y dizen: *Descanso. Ciencia. Honra. Libertad. Gusto.* Todo esto quiere dezir, que de los Bienes de la tierra, ni aun de los Bienes del Cielo, Nada ha de apetecer con desorden el Alma que rectamente desea subir en derechura à lo supremo del Sagrado Monte de la Perfeccion Christiana, y Religiosa. No ha de declinar à la diestra, ni á la siniestra. Num. 20. v. 17.

Indescript.

5 En el principio del Camino torcido, que està à la parte diestra de la Senda recta, se halla este titulo, que dize: *Camino de Espiritu imperfecto.* Y en la entrada del Camino dize: *Bienes del Cielo.* Estos son los cinco referidos: *Saber. Consuelos. Gozos. Seguridad. Gloria.* De uno á otro dize: *Ni esso*, y lo repite cinco vezes, como quien dize de cada uno: *Ni esso apetezcas.* Sobre todos ellos dize un titulillo: *Tanto mas algo seràs*: como quien dize: *Si Nada de estos Bienes deseas, tanto mas algo seràs.* A un lado de este Camino de los Bienes del Cielo, dize: *Por averlos procurado, tuve menos que tuviera, si por la Senda subiera.* Y al otro lado de este Camino dize: *Tardè mas, y subì menos, porque no tomè la Senda.* En este quiere dezir, que no serà tan perfecto, ni tan presto, quien anda por este Camino, como quien sube por la Senda estrecha de la *Nada.* Todo es de quien nada quiere por el amor de Dios. Aggeæ. 1. v. 9.

Indescript. Mont. Ibid. ant. Ascēs.Mōt.

6 Este Camino lateral, que se dize del Deseo, y amor proprio de los Bienes del Cielo, no se sale del Monte, pero vá dando bueltas, y no sube hasta lo supremo del Monte. Por esso se pone el titulillo, que dize: *Tardè mas, y subì menos, porque no tomè la Senda.*

7 En el principio del Camino torcido, que està à la parte siniestra de la Senda recta, se halla este titulo, que dize *Camino de Espiritu errado.* Y en la entrada de este Camino dize: *Bienes de la tierra.* Estos son los cinco que arriba nombramos: *Descanso. Ciencia. Honra. Libertad. Gusto.* De uno à otro dize: *Ni esso, ni otro.* Lo repite cinco vezes, como quien dize de ambos Caminos laterales torcidos: *Ni apetezcas esso, ni essotro.* Sobre el Camino torcido de la derecha dize: *Tanto mas algo seràs*: Y sobre este de la siniestra dize: *Quanto menos ser quisieras*: Y los dos jūtos dizē: *Tanto mas algo seràs, quanto menos ser quisieras.* Al un lado de estē Camino de los Bienes de la tiera dize: *Quanto mas los procuraba, con tanto menos me hallè.* Y al otro lado Dan. 5. v. 27.